Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

Exhibición n° 6603 - 6604 Martes 22 de noviembre de 2005

Cine GAUMONT

EL NOVENO DÍA (*Der neunte Tag,* Alemania/Luxemburgo, 2004) *Dirección*: VOLKER SCHLÖNDORFF. *Guión*: Eberhard Görner, Andreas Pflüger. *Fotografía*: Tomas Erhart. *Asistente de dirección:* Michaela Strnadova .*Diseño del film:* Ari Hantke. *Montaje*: Peter R. Adam. *Mezcla de sonido:* Hubert Bartholomae. *Diseño de sonido:* Pit Kuhlmann. *Música original:* Alfred Shnitke. *Elenco*: Ulrich Matthes (Abbé Henri Kremer), August Diehl (Gebhardt), Hilmar Thate (Bischof Philippe), Bibiana Beglau (Marie Kremer), Germain Wagner (Roger Kremer), Jean-Paul Raths (Raymond Schmitt), Ivan Jirik (Armando Bausch), Karel Hromadka (Pater Laurant Koltz), Miroslav Sichmann (Pater Marcel Bour), Adolf Filip (Profesor Klimek), Vladimir Fiser (Bischof Kozal), Peter Varga (Józef), Petr Janis (Pater Nansen), Zdenek Pechácek, Vaclav Kratky, Marcel Svidrman, Karel Dobry, Götz Burger, Michael König, Vladimir Gut. *Productor*: Ivan Filus. *Productora*: Videopress S.A., Bayerischer Rundfunk, Provobis Film. *Duración original*: 98'.

El film

Durante el régimen nazi en Alemania, el campo de concentración de Dachau tenía prisioneros a unos tres mil ministros de la Iglesia Católica (obispos, sacerdotes, diáconos, religiosos). En febrero de 1942, uno de estos prisioneros, el Padre Jean Bernard, fue sorpresivamente liberado de Dachau y enviado a Luxemburgo, su tierra natal, a visitar a su familia, por una breve temporada, para luego volver a ser recluido en el campo de concentración.

El reconocido director alemán Volker Schlöndorff ha tomado este hecho real para filmar su última película **El noveno día**. A 60 años del fin de la Segunda Guerra Mundial, esta historia aborda otro aspecto de esta dolorosa realidad social, a la que se han acercado también últimamente otras películas: **La caída** (*Der Untergang,* Oliver Hirschbiegel, 2004), **Amén** (Costa-Gavras, 2002), **El pianista** (*The pianist,* Roman Polansky, 2002), o **La lista de Schindler** (*Schindler´s list,* Steven Spielberg, 1993).

En **El noveno día**, el Padre Henri Kremer (el personaje que representa al Padre Bernard) tiene exactamente nueve días para tratar de convencer a su obispo en Luxemburgo que apoye el proyecto de Hitler como beneficioso para la misión de la Iglesia, y así consiga el sacerdote y otros más su libertad total; de lo contrario, él y los demás curas presos pueden ser sentenciados a muerte. La película imagina la estancia de Kremer con su familia y, sobre todo, las conversaciones con su obispo y con un joven oficial nazi, ex seminarista, que usa sus mejores recursos retóricos para persuadir al sacerdote. Los sutiles argumentos del oficial apelan a una confrontación de liderazgos entre Jesús de Nazaret y Judas Iscariote; pero es más que nada en los gestos y las actitudes de ambos –el oficial con todo el poder y el sacerdote prisionero y frágil- donde se da la verdadera confrontación y la honda tentación a que es expuesto el Padre Kremer: escoger la vida o la muerte, la libertad o la prisión, el presente o el futuro, su persona o los otros. La historia filmada tiene como centro este dilema moral ante una elección, y el compromiso con Dios y con la Iglesia al que quiere ser fiel el sacerdote, dentro de una realidad tan compleja, dolorosa y difícil, como fue la Segunda Guerra Mundial (1939-1945).

Lo interesante, pero no explicitado en la película, es que esta representación fílmica del gran director alemán Volker Schlöndorff, está basada libremente en el caso real del Padre Jean Bernard que era Secretario General de la OCIC (Organización Católica Internacional del Cine) cuando estalló la Segunda Guerra Mundial y que efectivamente fue enviado al campo de concentración de Dachau y escribió sus memorias de esa penosa experiencia en Pfarrreblock Z4587. En 1946 Bernard regresó a Bruselas y luego fue elegido Presidente de la OCIC, cargo que ejerció de 1947 a 1972. Durante su presidencia, la OCIC empezó su presencia con jurados propios en los grandes festivales de cine; así, en Venecia en 1948, Cannes en 1952 y Berlín en 1954.

El Padre Bernard asistió como perito al Concilio Vaticano II y trabajó en la comisión que preparó el decreto Inter Mirifica sobre los medios de comunicación social. Al dejar la presidencia en 1972, el padre Bernard regresó a su natal Luxemburgo y siguió trabajando para la Iglesia en los medios hasta su muerte en 1994. Más adelante, en noviembre de 2001, dos asociaciones mundiales del trabajo de la Iglesia en los medios de comunicación, OCIC y UNDA se fusionaron para dar origen a SIGNIS (Asociación Católica Mundial para la Comunicación).

Volker Schlöndorff ha recreado en la pantalla notables representaciones de la guerra en **El tambor** (*Die Blechtrommel,* 1979), **El ogro** (*Der Unhold,* 1996) y **Leyendas de Rita** (*Die Stille nach dem Schuß,* 2000). Ahora, en **El noveno día**, Schlöndorff de algún modo evoca de su interior la experiencia que lo marcó hace 50 años. Siendo un jovencito de 17 años fue enviado por sus padres a pasar un verano en Francia, en un colegio de jesuitas. (De hecho, el joven Volker se sentiría ahí tan contento que se quedaría tres años). Ver en el cine-club del colegio **La pasión de Juana de Arco**, de Carl Dreyer (1927) lo impresionó espiritualmente y lo definió profesionalmente. El director confiesa en una reciente entrevista: "Juana de Arco podía haber dicho una sola palabra y quedar libre; pero prefirió ser quemada en la hoguera. Me pregunté entonces cómo podía alguien tener una convicción tan firme sobre lo que tenía que hacer. Ahora, cincuenta años después, aún no tengo la respuesta. Pero veo que cada uno encuentra en lo profundo de sí mismo la respuesta para sus decisiones". Volker Schlöndorff ha hecho **El noveno día** para celebrar fascinado la belleza de la fe que vuelve fortaleza y dignidad la debilidad humana.

(Luis García Orso, 13 de octubre de 2005, extraído de www.wmaker.net)

Usted nació en 1939, o sea que su infancia transcurrió en medio de la guerra.
Sí, perdí a mi madre durante la guerra. Cuanto más envejezco más siento que soy de la generación de la guerra. Cuando la gente joven me pregunta ¿por qué sigue contando esas historias?, es porque son las que conozco realmente. Cada uno debería hablar de lo que ha sido importante para su vida.
¿Es cristiano? ¿Tiene una religión?
Todavía estoy trabajando en eso. Fui criado como protestante. Después fui a un colegio jesuita y quise mucho a los padres jesuitas, sobre todo porque me alentaron para que fuera artista y director de cine. Y eran extremadamente poco religiosos y gente muy abierta e inteligente. Cuando nació mi única hija, hace 13 años, la bauticé católica. Cualquier religión en la que crea, debería ser aquella con la que me educaron esos padres jesuitas. Pero yo soy demasiado viejo para ser un converso o algo por el estilo. No creo en la institución, creo en la fe.
¿Cómo supo de la vida de Jean Bernard?
Como casi todas las cosas en la vida, por casualidad. Descubrí ese librito que publicó en agosto de 1945, o sea hace más de medio siglo. Era un relato de apenas 50 páginas, pero todo era muy preciso, era como un director de cine: describía lo que veía. Y pensé: ésta sería una buena propuesta para seguirlo como guía y ver, no una gran epopeya como La lista de Schlinder, sino como un solo individuo pasaba por todo esto. Lo que me pareció increíble.
¿Qué piensa de este revisionismo del pasado alemán?
Creo que hay dos formas de enfrentar el pasado. Soy muy categórico al respecto. Una es explotar el pasado, y creo que **La caída** y muchas otras, e incluso de Hollywood, simplemente explotan el pasado alemán. Y a veces hay un abordaje más modesto al tema, como **El pianista**, de Polanski, y quizá mi propio esfuerzo, que consiste en verlo desde un punto de vista humanista, y no transformarlo en una telenovela, sino tratar de ser honesto al respecto. Creo que pese a lo brillante que es Bruno Ganz está totalmente fuera de papel, porque es imposible no sentir simpatía por él. Pero, como sea, la película fue un éxito. Todo lo que tiene éxito debe ser bueno. Pero no es mi tipo de película.
(...) ¿Dónde estaba al llegar los norteamericanos? ¿En Weisbaden, donde nació?
En las afueras de la ciudad. Nuestra casa había sido bombardeada y nos habíamos mudado a un pueblito. Llegaron por el bosque conduciendo sus enormes camiones y todos los que manejaban eran soldados negros. Nunca habíamos visto un negro en nuestra ciudad. ¡Creíamos que eran Superman! Era un ejército segregado, los negros podían estar sólo en el batallón de conductores.

Schlöndorff está rodando en Polonia **Who is Anna Walentynowcz?,** una historia sobre Solidaridad, pero, aclara, "no es la historia oficial. Es sobre una trabajadora del movimiento Solidaridad, junto y detrás de Lech Walesa. El astillero empezó la huelga debido a que a ella la despidieron después de treinta años, y eso desembocó en

definitiva en Solidaridad. Era analfabeta, pero era un espíritu y una mente buena, con un fuerte sentido de justicia".

(Entrevista realizada por Pablo O. Scholz, 13 de noviembre de 2005, extraído de www.clarin.com)

Cine Retrospectivo

El próximo lunes a las 19 exhibiremos **El cuchillo bajo el agua** (*Nóz w wodzie*, Polonia-1962) *dirección*: Roman Polanski. Con Leon Niemczyk (Andrzej), Jolanta Umecka (Krystyna), Zygmunt Malanowicz (el joven). Se verá en copia nueva, rescatada por APROCINAIN.

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102.
Todas las películas que se exhiben deben considerarse ***Prohibidas para menores de 18 años.***